



L'innovazione in viticoltura

CONSEJOS PARA LA PREPARACIÓN DEL SUELO ANTES DE LA PLANTACIÓN

- Una correcta preparación del suelo es un requisito necesario para garantizar el buen enraizamiento de las plantas y el desarrollo del viñedo. Las primeras operaciones, como el desfonde completo, el labrado y el arado, en suelos pesados es conveniente realizarlas en agosto y setiembre, mientras que en suelos ligeros de llanura también se puede intervenir posteriormente. Las operaciones de acabado se efectúan antes de la siembra para permitir una fácil implantación con máquinas transplantadoras o con tridente.
 - En el caso de que se quiera replantar en terrenos previamente cultivados con viñedos, siempre es recomendable realizar una rotación de cultivos de 1 a 3 años antes de proceder a la siembra de las plantas. En presencia de nematodos vectores de virus, comprobada mediante análisis nematológico, es necesario, cuando esté permitido, proceder a la desinfestación química o al cultivo de plantas nematocidas (por ejemplo, rábano forrajero); de lo contrario, la rotación debe prolongarse al menos durante 6 años.
 - Si se requiere una operación de nivelación, no se recomienda la superposición de las capas más profundas en la superficie del suelo, así como la añadidura de suelo de zonas con diferentes características pedológicas. Es preferible nivelar las irregularidades con suelo profundo y finalmente recubrir con suelo superficial previamente acumulado en el borde de la parcela.
 - Del mismo modo, no se recomienda realizar operaciones profundas de desfonde, especialmente en presencia de suelos poco profundos, para no permitir que las capas inertes emerjan y al mismo tiempo se pierdan las capas fértiles superficiales. Como alternativa al desfonde, recomendamos una ejecución a doble capa: una primera labranza de 80-100 cm de profundidad, muy útil en presencia de suelos pesados y compactos, y un posterior arado superficial de 40 cm. Cuando se trata de suelos ricos en esqueleto, se puede proceder a la trituración con un equipo apropiado o al arranque de los grandes bloques inertes.
 - Es una buena práctica el muestreo y análisis químico-físico del suelo con el fin de un buen abonado de fondo y una cuidada elección del portainjerto.
 - Es fundamental el abonado de fondo del suelo previo a la arada; si está disponible, se recomienda la distribución de estiércol bovino maduro (500-600 quintales / Ha), capaz de aportar tanto micro como macroelementos y sustancia orgánica útil para el mejoramiento de la estructura del suelo.
-